

La jerga bibliotecaria en la página Web

A juzgar por su presencia en las páginas Web de algunas bibliotecas universitarias anglosajonas, la terminología que se maneja en el ámbito de la biblioteca es considerada por éstas como uno de los contenidos digitales básicos a disposición de sus usuarios, más aún si se trata de una biblioteca digital.

El conocimiento del vocabulario propio utilizado en la biblioteca contribuye, sin duda, a mejorar la comunicación con los usuarios, la identificación y empatía con sus intereses y con los productos informativos que manejan las bibliotecas. Podría ser considerado como un elemento claro de "orientación al usuario" por parte de la biblioteca.

La disposición de esta herramienta de apoyo en la página Web contribuye a garantizar el conocimiento de los términos imprescindibles para localizar la información y acceder a los recursos de la biblioteca. Propiciaría una mayor calidad en el uso de sus servicios y recursos. Además, cuenta con las ventajas de que este canal de difusión electrónico llega de forma fácil y rápida a muchas personas.

En este trabajo se analizan trece glosarios con expresiones bibliotecarias localizados en las páginas Web de bibliotecas universitarias anglosajonas. Se estudian aspectos relacionados con el número de palabras que incluyen, nivel de localización en la página, denominación del enlace en el que se encuentran y su relación con las funciones de la biblioteca.

¿Para qué un glosario de términos bibliotecarios en la página Web de la biblioteca?

Aunque no es necesario apoyar o justificar la inclusión de este tipo de información en la página Web si la biblioteca en cuestión la considera útil y

oportuna, hay una razón constatada en los estudios realizados que pone de manifiesto su interés. Los profesionales de las bibliotecas universitarias dedicados a la formación de usuarios han puesto de relieve el desconocimiento de los alumnos acerca de lo que es una biblioteca: "los estudiantes llegan a la universidad desconociendo por completo lo que una biblioteca les puede ofrecer" (1). Si a esto unimos la complejidad de las técnicas bibliotecarias reconocida por los propios bibliotecarios, la presencia de un glosario quedaría de sobra justificada.

La misma situación, lógicamente, parece darse en la biblioteca pública, si tenemos en cuenta que la mayor parte del público son niños y adolescentes. Estos, cuando llegan a la biblioteca, "no solamente no disponen de formación en la utilización de los fondos de la biblioteca (qué es un catálogo, qué orden siguen los documentos en las estanterías, en qué sección pueden encontrar un atlas, por ejemplo)", tampoco son capaces "al elaborar un trabajo de clase o estudiar un examen, entre la documentación que se le ofrece, de buscar, seleccionar, contrastar, esquematizar, analizar la información que les interesa. Ni siquiera saben que un libro tiene un índice o un sumario" (2). De igual modo, la accesibilidad a los términos bibliotecarios desde la página Web contribuiría a incrementar sus aptitudes para el *acceso y uso de la información* que se les ofrece a través de la biblioteca, dotándoles de una mayor autonomía y reduciendo en la medida de lo posible la intermediación del bibliotecario.

La presencia del vocabulario propio de las bibliotecas serviría, fundamentalmente, como elemento de referencia y apoyo a las actuaciones que desarrolle la biblioteca encaminadas a difundir y optimizar el aprovechamiento de los servicios y recursos informativos por parte de los usuarios. Ayudaría en la com-

PUBLICIDAD

preensión de las *acciones formativas* y, por tanto, podría ser considerado como uno de los contenidos formativos a incluir en la página Web de la biblioteca (3). Si se tienen en cuenta los contenidos de unidades didácticas, cursos o sesiones que se imparten en los programas de formación de usuarios referenciados en algunos trabajos, se puede comprobar la utilidad del glosario, más aún cuando la mayoría de las exposiciones se hacen a partir de la página Web (4). Serviría de ayuda en:

- las sesiones de formación introductorias o de iniciación en las que se pretende dar a conocer la biblioteca y sus servicios
- las sesiones temáticas o especializadas cuyo objetivo es dar a conocer las distintas fuentes de información sobre una materia específica. Por ejemplo, en aquellos cursos incluidos en los programas de doctorado relacionados con las técnicas básicas para realizar trabajos de investigación: elaboración de referencias, resúmenes, etcétera
- la autoformación o autoaprendizaje. En este caso el usuario puede consultar a modo de guía en línea o manual de consulta de una base de datos, los términos utilizados en la biblioteca
- la formación a distancia. Podríamos decir que, cuando ésta es la única posibilidad, caso de una biblioteca virtual, el glosario se podría considerar imprescindible y facilitaría las diferentes modalidades de formación que desarrollan las bibliotecas virtuales (5)
- aquellos casos de alumnos no presenciales cuya situación familiar, laboral, etcétera, no les permite la asistencia a clase y además, necesitan tener acceso a la información de la manera más rápida y eficaz posible. Sería de gran ayuda cuando se encuentre con palabras cuyo significado desconozca al visitar la página Web o al consultar una guía o recurso de la propia biblioteca.

Podemos, por tanto, destacar la utilidad de este instrumento en cualquier acción formativa y en cualquier tipo de biblioteca aprovechando, además, los adelantos tecnológicos, en particular la página Web. Sería un elemento de consulta, indispensable, para "moverse" por la biblioteca.

No se ha localizado en ninguna Web de las bibliotecas universitarias españolas un glosario de este tipo (6). Sin embargo, curiosamente, algunas permiten el acceso a glosarios y diccionarios de diversas disciplinas y materias, por ejemplo de recursos electrónicos. Incluso, ofrecen definiciones o explicaciones de términos relacionados con Internet o ayuda, a modo de guía, para elaborar citas bibliográficas o un curriculum.

Características de los glosarios de términos bibliotecarios presentes en las páginas Web

Los quince glosarios objeto de análisis forman un grupo heterogéneo y representativo en diversos aspectos. Por lo que se refiere al *número de palabras técnicas* que contienen, su dimensión varía desde los 13 hasta los 390. Además de recopilar los términos habituales utilizados en la biblioteca, los más extensos incluyen:

- siglas y acrónimos de departamentos, asociaciones y redes
- nombre de aplicaciones informáticas
- denominación de periféricos asociados a la biblioteca
- siglas o acrónimos de bases de datos que ofrece la biblioteca
- nombre del catálogo de la biblioteca
- denominaciones de recursos propios que ofrece la biblioteca
- signos que aparecen en el catálogo
- vocablos y expresiones habituales de Internet
- términos de programación.

Los más completos ponen claramente de relieve la capacidad de la biblioteca para adaptarse a los tiempos y necesidades del progreso integrando un buen número de voces habituales del lenguaje digital. Por ello cuentan con aquellas entradas correspondientes al ámbito de la informática e Internet.

En algunos casos, al final del glosario, se ofrece la posibilidad de consultar otras palabras no localizadas mediante enlaces a diccionarios más completos, referenciados también como fuentes originarias de las que proceden los términos.

Como es frecuente en los diccionarios, dentro de la definición de cada término es también habitual encontrar enlaces, a modo de referencias cruzadas, a otras palabras relacionadas con la entrada en cuestión.

Las *denominaciones* del epígrafe bajo el que se encuentran son cinco:

jerga bibliotecaria, glosario de términos usados en la biblioteca, logística bibliotecaria- términos-, definiciones de la biblioteca y vocabulario de la biblioteca, siendo el segundo el más utilizado.

En lo referente a su *relación con las funciones y servicios* de la biblioteca se da una casuística variada. En unas, el enlace al glosario se encuentra en la página de la formación de usuarios. En otras, tiene identidad propia en el sentido de que su acceso es independiente de los servicios de la biblioteca y su epígrafe tiene la misma categoría que el que permite el acceso a los diferentes servicios. Otras bibliotecas ofrecen el glosario a modo de ayuda o guía, dirigida

tanto a alumnos como a profesores, para facilitar el uso y la localización de información en la biblioteca y suele ir ligada al servicio de referencia. Y, finalmente, encontramos un caso, el de la Universidad de Toronto, en donde el acceso al diccionario se hace a través de la página principal de la universidad y no de la biblioteca. Se encuentra ubicado en el bloque informativo que reúne una serie de guías para que los estudiantes obtengan buenos resultados, concretamente en la investigación. Merece destacarse este último ejemplo porque el conocimiento de la terminología bibliotecaria va más allá de la propia biblioteca al contemplarse dentro del marco institucional de la universidad. Obedece esto, probablemente, a un planteamiento más amplio en el que la habilidad en el acceso y uso a la información estaría integrada en los planes de estudios y programas de asignaturas y requiere de la intervención de todos los agentes responsables del proceso de aprendizaje en la Universidad (7).

Respecto al *nivel de profundidad* en el que se encuentran los términos, la situación es bastante similar y depende de su relación o no con las funciones y servicios de la biblioteca. Las que tienen el epígrafe en la página principal de la biblioteca, los vocablos se encuentran en un segundo nivel. En el resto, al tener que acceder primero a los servicios de la biblioteca, en concreto a los bloques titulados “formación de usuarios”, “referencia”, “guías de uso de la biblioteca”, los términos se localizan en tercero y cuarto nivel.

Relación de palabras técnicas más repetidas

Se incluyen aquí los términos que más se repiten en los distintos glosarios objeto de análisis:

A: *abstract*, adquisiciones, anuario, artículo, audiovisual, autor

B: base de datos, bibliografía, boletín de sumarios, búsqueda, búsqueda booleana, búsqueda por palabra clave

C: campo, catálogo, catalogación, CD-ROM, circulación, CDU, clasificación, clasificación decimal de Dewey, cita bibliográfica, colección, colección de referencia

D: descriptor, diccionario, documento, documentos oficiales

E: edición, *e-mail*, encabezamiento de materia, en línea, excluido préstamo

F: fondos, formación de usuarios, fuentes primarias, fuentes secundarias

H: hipertexto

I: ISBN, índice, índice de publicaciones periódicas, Internet, ISSN

M: microficha, microfilm, microforma, monografía,

O: ojear, OPAC, operador booleano

P: palabra clave, pedido permanente, préstamo, préstamo interbibliotecario, publicación periódica, publicación seriada

R: raros, reclamación, referencia, renovación, reserva, revista, revista científica

S: servicios técnicos, signatura topográfica, sistema de clasificación, sobrepasado

T: tesoro, tesis

V: volumen

W: www ☑

Notas

- (1) CODINA, M; MAS, D. y PALLAS, M. El programa de formación de usuarios de la biblioteca de l'Escola Tècnica Superior d'Enginyeria Industrial de Barcelona. *2ªs Jornadas Andaluzas de Documentación*. Granada Asociación Andaluza de Documentalistas, 1999, p. 220
- (2) NIETO PARDO, M. La escuela y las bibliotecas públicas herramientas para toda la vida. *XI Jornadas bibliotecarias de Andalucía*. Sevilla: Asociación Andaluza de Bibliotecarios, 2000, p. 389
- (3) MANO GONZÁLEZ, M. de la Y MORO CABERO, M. Los nuevos retos de la formación de usuarios: a la conquista del usuario virtual. *VII Jornadas Españolas de Documentación*. Valencia: FESABID, 1998, p. 637
- (4) ORDÓÑEZ COCOVÍ, E. Formación de usuarios: la experiencia en la biblioteca de Arquitectura de la Universidad de Sevilla. *XI Jornadas Bibliotecarias de Andalucía*. Sevilla: Asociación Andaluza de Bibliotecarios, p. 404-407
- (5) PÉREZ HIDALGO, A. Y MÉNDEZ MARTINEZ, M. La formación de usuarios en una biblioteca virtual universitaria. *XI Jornadas bibliotecarias de Andalucía*. Sevilla: Asociación Andaluza de Bibliotecarios, 2000, p. 426 y ss
- (6) En junio del 2001
- (7) Véase al respecto PASADAS UREÑA, C. Formación de usuarios y biblioteca universitaria: otro planteamiento. *IX Jornadas Bibliotecarias de Andalucía*. Sevilla: Asociación Andaluza de Bibliotecarios, 2000, p. 411-424

Páginas Web con glosarios y número de términos que contienen (consultadas en julio de 2001):

<http://www.lsu.edu/library/kjslib/define.htm>

<http://www.franklin.edu/servstudents/library/glossary.htm> (20)

<http://www.osu-okmulgee.edu/library/libgloss/htm> (25)

<http://www.campuslife.utoronto.ca/handbook/02005-Glossary.html> (31)

<http://www.acu.edu.au/library/mcauley/libinfoguides.html> (34)

<http://library.hartford.edu/lr/libdef.htm> (64)

<http://www.lawrence.edu/dept/library/guides/gloss.html> (65)

<http://www.lib.uconn.edu/lib-assignments/glossary.htm> (66)

<http://campusgw.library.cornell.edu/newhelp/glossary.html> (81)

<http://rigel.pepperdine.edu/instruction/libterms.html> (102)

<http://brenau.edu/library/glossary.htm> (128)

<http://www.usq.edu.au/library/about/libglo.htm> (151)

<http://www.lib.utah.edu/science/glossary.html> (390)

Ana Reyes Pacios Lozano

Departamento de Biblioteconomía y Documentación

Universidad Carlos III de Madrid

areyes@bib.uc3m.es